

## **Sermón de las Siete Palabras.**

Contemplamos a Cristo crucificado. Miramos sus pies clavados. Colocamos allí nuestros pies y piernas enfermos, los dolores, los problemas circulatorios, las úlceras.

Presentamos a los doctores y enfermeros que se ocupan de curar estas enfermedades y rogamos a Dios sigan haciendo el milagro de amar, servir y curar.

*Cuerpo de Cristo, sana los dolores que hemos colocado a tus pies.*

Miramos el corazón de Cristo traspasado por la lanza del soldado. Colocamos allí nuestro corazón enfermo, sus dolencias, sus infartos.

Presentamos al corazón de Cristo a los cardiólogos y le pedimos les de sabiduría para ayudar a que sus corazones sigan latiendo y dando vida sana.

*Corazón de Jesús, en Ti confío.*

Contemplamos la cabeza ensangrentada de Cristo, coronada de espinas. Colocamos allí los dolores de cabeza, las migrañas, las enfermedades de los nervios.

Rezamos por los neurocirujanos, los siquiátras y sicólogos, para que sigan tratando con paciencia a quienes sufren estas enfermedades.

*Pasión de Cristo, confórtame.*

Presentamos al Cristo clavado y adolorido en la cruz todas nuestras enfermedades y las vamos colocando en las diferentes partes del cuerpo, según nuestras propias dolencias.

*Cristo crucificado, acompáñame a mí y a cuantos están a mi lado en medio de mis enfermedades.*

Contemplamos nuevamente los pies de Cristo y le presentamos los pies de quienes equivocaron el camino de la vida y se han hundido en el mal y han hecho sufrir a la familia y a otras muchas personas.

Estos pies equivocados los juntamos a los pies de Cristo y los encaminamos con nuestros ejemplos, oraciones, enseñanzas al lado de Cristo y encuentren camino por el cual nunca nadie se ha perdido.

Contemplamos el corazón misericordioso de Cristo y colocamos allí los corazones rotos, los corazones llenos de odio, rencor, venganzas y rezamos con fe y confianza de que estos corazones malos puedan latir como el corazón de Cristo.

*Corazón de Jesús, en Ti confío.*

Contemplamos todo el cuerpo de Cristo crucificado, coronado de espinas, lleno de dolores y heridas.

Colocamos allí a los crucificados; a quienes sufren; a las esposas abandonadas; a los hermanos, hijos de una misma madre, fajados; y a todos los que lloran.

Colocamos allí a los crucificadores que hacen sufrir tanto y pedimos que crucificados y crucificadores sean hermanos; que nadie insulte, golpee, mate a sus hermanos y vivamos todos como una gran familia, donde el amor ha vencido al odio, el perdón a la venganza, la paz a los pleitos.

Cristo crucificado.

Rezamos a la Virgen para que acompañe a madres e hijos:

Dios te salve María...

*Alma de Cristo, santifícame.*

*Cuerpo de Cristo, sálvame.*

*Sangre de Cristo, embriágame.*

*Agua del costado de Cristo, lávame.*

*Pasión de Cristo, confórtame.*

*¡Oh, buen Jesús!, óyeme.*

*Dentro de tus llagas, escóndeme.*

*No permitas que me aparte de Ti.*

*Del enemigo, defiéndeme.*

*En la hora de mi muerte, llámame.*

*Y mándame ir a Ti.*

*Para que con tus santos te alabe.*

*Por los siglos de los siglos. Amén.*